



*Dib. SAMA.—San Rafael.*

- Pero don Polidoro, ¡cómo se le han puesto las manos! Debe de ser de tanto jugar a la pelota.  
—No; yo creo que es de darle bofetadas a mi señora.

# BUEN HUMOR

SEMANARIO SATIRICO

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas
Semestre (26 — ).....	10,40 —
Año (52 — ).....	20 —

### PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 — ).....	12,40 —
Año (52 — ).....	24 —

### EXTRANJERO

UNION POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas
Semestre.....	16 —
Año.....	32 —

### ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5.—Madrid

APARTADO 12.142

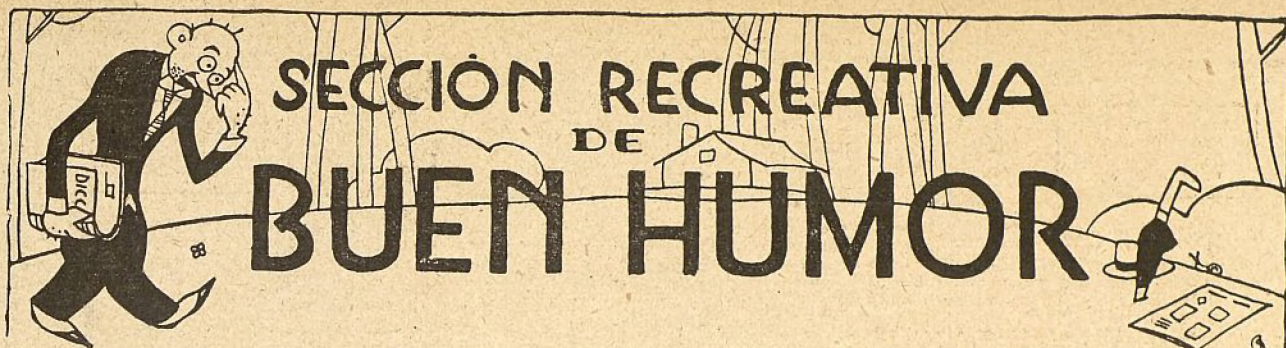
Los famosos polvos

insecticidas de

Leyer y Compañía

Son infalibles para la destruc-

ción de toda clase de insectos



# SECCIÓN RECREATIVA DE BUEN HUMOR

por DIEGO MARSILLA

10.—Antiguo personaje español

NOTA  
Emperador  
5050

11.—Dando «facilidades»

L  
500 501  
G O



SOMBREROS  
**BRAVE**  
6 · MONTERA · 6

12.—La ha habido en España

E POR  
Monte Arruit  
Un I

13.—Charada

—Segunda prima cuarta es un segunda cuarta  
no hay quien le acerque a la cuarta tertia.  
—Es que extraña la tierra. Como es todo...

14.—Deporte

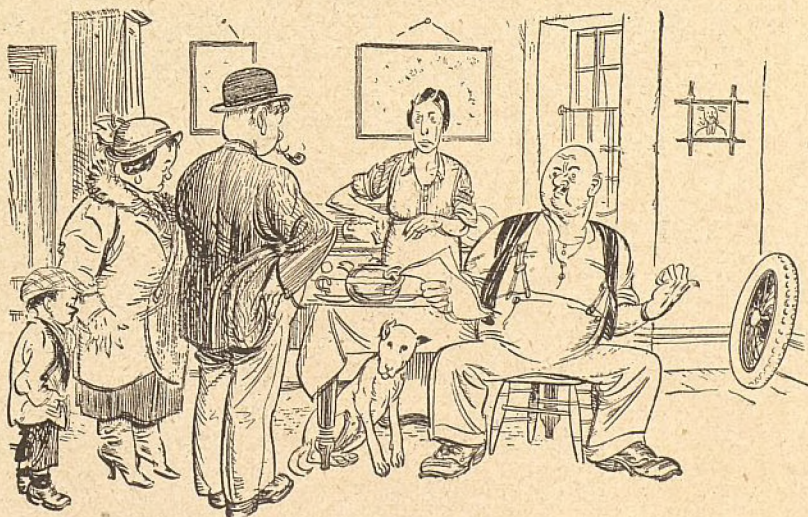
NOTA CABO  
500 Las ovejas 500  
Monja

15.—Charada

—Segunda tertia cuarta, prima tercera se-  
gunda tercera está tertia todo. Tráela y di que  
vengan todos a comer.

Cupón núm. 3

que deberá acompañar  
a toda solución que se  
nos remita con destino  
a nuestro CONCURSO  
DE PASATIEMPOS del  
mes de septiembre



—He oído que has ganado un auto en unas carreras de competencias;  
¿dónde está el auto?

—Ahí, en ese rincón. Hicimos el recorrido 25 con el mismo resultado y  
dividieron el premio entre todos.

De The Passing Show.—Londres.

Ayuntamiento de Madrid

PARIS Y BERLIN  
Gran premio  
y  
Medalla de oro

# BELLEZA

No dejarse engañar.  
Exijan siempre esta  
marca y nombre  
BELLEZA

**Depilatorio Belleza** Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia ni perjuicio para el cutis. Resultados prácticos y rápidos. Único que ha obtenido Gran Premio.

**Tintura Winter** Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. De matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro, rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

**Angelical Cutis** LIQUIDO (blanco o rosado). Este producto, completamente inofensivo da al cutis *blancura fija y finura envidiables*, sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica, y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (*rojez, manchas, rostros grasientos, etcétera*), dando al cutis *belleza, distinción y delicado perfume*.

**Pelífero Belleza** Vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos, por rebelde que sea la calvicie.

**Loción Belleza** Con perfume de frescas flores. Es el secreto de la mujer y del hombre para *rejuvenecer su cutis*. Recobran los rostros marchitos o envejecidos *lozanía y juventud*. Especialmente preparada y de gran poder re-



conocido para hacer desaparecer las *arrugas, granos, brillos, asperezas, etc.* Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva, pues aunque se introduzca en los ojos o en la boca no puede perjudicar.

**Almendrolina Belleza** CREMA ALMENDROLINA. Es la reina de las cremas. Complace a la persona más exigente, *rejuvenece, embellece y conserva el rostro*, y, en general, todo el cutis de manera admirable. En seguida de usarla se notan sus beneficiosos resultados, obteniendo el cutis *gran finura, hermosura y juventud*. La CREMA ALMENDROLINA, marca BELLEZA, garantizamos estar

exenta de grasas y demás sustancias que puedan perjudicar al cutis. Reune las condiciones máximas de pureza, y es completamente inofensiva. Preparada a base de finísima pasta de almendras y jugo rosas. Delicioso perfume.

**ES EL IDEAL Rhum Belleza FUERA CANAS**

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los *cabellos blancos*, pues *sin teñirlos*, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los *herpéticos*. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

DE VENTA en las principales perfumerías, droguerías y farmacias de España, América y Portugal.—DEPOSITARIOS: En Buenos Aires, D. Luis Badía, calle Bernardo Irigoyen, 263. En Habana, D. Enrique Tayá, calle Dragones, 92, Teléfono A. 3186. En Panamá, D. Pedro Pujolás, Farmacia Española. En Méjico, D. Jesús Rodríguez, Academia, 35.

Fabricante: ARGENTÉ, HERMANOS, Badalona (España)

# LA PAQUITA

NUEVA FABRICA DE PAPEL CONTINUO  
DE

## BÁLBINO CERRADA

41, ANTONIO LOPEZ, 41

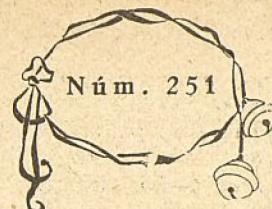
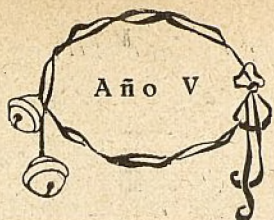
TELEFONO 23-33 M

(A CINCO MINUTOS DEL PUENTE DE TOLEDO)

M A D R I D

SE FABRICA TODA CLASE DE PAPELES DE EDICION, SATINADOS FINOS,  
DIBUJOS, ESCRIBIR, ETC.

ALMACEN: Plaza del Matute, 6. Teléfono 50-05 M



## DE LA SEMANA HUMORISTICA

### EL ARTE DEL MUSIC-HALL



En la *Semana humorística internacional* celebrada—celebradísima—en el Kursaal de San Sebastián durante los siete primeros días de septiembre, nos ha regocijado la existencia— a más de K-Hito y Bon, conferenciantes, y a más de los dibujantes humoristas que han expuesto sus obras—nos ha regocijado—decimos—el arte moderno y *sui generis* de unos números de Music-Hall traídos—¡con qué acierto!—por los organizadores de esta semana de humor y arte.

Algo extraordinario. El estilo actual, no cabe duda, es éste.

Vean ustedes estos dos tipos.

—*The two Rotaldos*—dos hombres que bailan serios, indiferentemente serios con las manos metidas en los bolsillos, de *smocking* y sombrero flexible gris.

Estaban, sin duda, en el Bar americano y han pasado a bailar, como prolongación del Bar mismo. “Todo es juego” decíamos la semana pasada; y hoy podemos, tenemos que seguir comprobándolo. Encaramarse en la banqueta del Bar para jugar a los dados un cocktail, batido en unos cubiletes de hacer juegos de manos, es algo de circo, por completo.

No digamos nada del Jazz Band. La orquesta del Jazz Band es algo enorme. Ya los instrumentos, de por sí, antes de que nadie los toque y sin saber cómo sue-

nan; considerados simplemente como “visión”, es algo elocuente. Parece que los instrumentos se han decidido, por cuenta, a la payasada libre.

El “tío del bombo” tiene hoy a su disposición un verdadero saldo de cacharros musicales. Instaló a su alrededor el Rastro de la música:

Unos cencerros que encontró en la calle, unos hierros de poner pucheros a la lumbre; unas cuantas astillas clavadas en unos listones de madera y una ristra de colleras de mesón con cascabeles, a más del bombo, el tam-

bor y los platillos, que ya son de suyo humorísticos.

Los platillos representan la hojalata elevada a jerarquía musical; la lata de petróleo nombrada, como si dijéramos, miembro de la Real Academia de la Música. Y el bombo... ¿no es genial la ocurrencia de que una piel de burro pueda entrar a formar parte del *arte divino* de la música y sólo con hacer “bum-bum-bum”? Pues ahí tenéis, sin embargo, que es el alma del Jazz Band ese hombre, trapero excéntrico musical, que instala su barattillo de trastos viejos y con todo mete ruido sin hacer caso de nadie, zarandeando todo lo que encuentra y dando gritos además, para colmo. No hablemos nada de ese instrumento que parece una boa gigantesca que al abrir la boca se convierte en una bocina de gramófono.

Es magnífico ver cómo un hombre se emboza con un tubo de metal, sopla... y suena. Parece que debiera de hacer falta un pulmón de hércules. El pulmón de Eolón (Eolo es poco), para soplar un huracán capaz de dar tres vueltas por el tubo de un instrumento gordo como las bocinas de cubierta de los transatlánticos (esas bocinas que no sabemos nunca si son para dar órdenes, para respirar desde abajo, para echar las cartas o para mandar al camarote de abajo por un tobogán a los que se emborrachan en cubierta).

No digamos si tiene sandunga esa trompeta rota que suena por el procedimiento del saca y mete. ¿No parece enteramente que se han



Dib. SILENO.—Madrid.

reunido unos cuantos excéntricos escapados del manicomio y que han formado una orquesta—la orquesta de los ruidos—con cacharros viejos e instrumentos rotos?

Parece, pero... suena; y estos *boys* que tomaban encamados en el taburete del Bar *Whisky and Soda* (¡qué magnífico título para dos excéntricos bailarines: *Whisky and Soda*!), bailan un baile a tono con el Bar, con el Jazz y con el histórico momento que llamamos siglo xx (también parece que las xx del veinte están bailando el charleston).

Bailan un baile de gentlemen correctos y... borrachos.

Pero no... la borrachera correcta y excéntrica es algo más británica y más clown del siglo xx. Entonces se vestirá el clown de chistera y de frac, con algo de lord y algo de enterrador que se embriaga. Era Hamlet metido a payaso.

Ahora la cosa es más jovial, más inocente, más buen humor. Es juego, es brinco, es ejercicio y es una mijita de guasa. No es Humor solo; es Buen Humor.

Estos dos hombres jóvenes que bailan y que han sustituido la chistera por un flexible color de rata gris, parecen unos oficinistas, oficinistas a la norteamericana, de esos que, a fuerza de

poner los pies encima del buró y a fuerza de inventar esos sillones de oficina que sirven para repantigarse y echar los pies por el alto; a fuerza de inventar máquinas que escriben y suman y registran las ganancias, sin más que tocar en ellas el piano; a fuerza de aprender a andar por los suelos resbaladizos de los *parquets* encerrados, resulta que salen andando, y en vez de andar bailan, patinan, dan zapatetas, cabriolean y siguen su camino de pronto muy formales, tal vez porque de pronto, vieron aparecer al superior de la oficina.

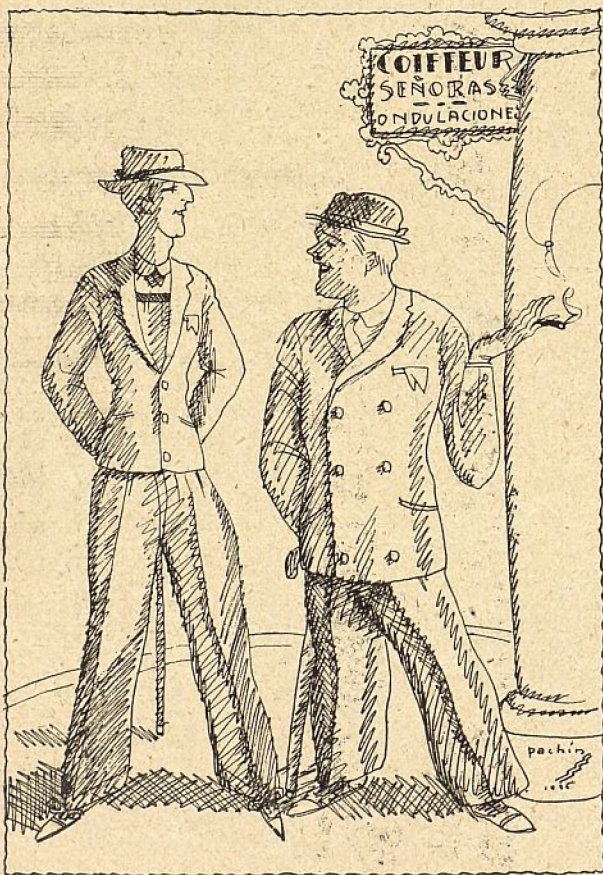
De cintura para arriba no se mueven, pero las piernas bailan sueltas, flojas, como las de un pelele zarandeado. Si lo vemos de cintura para abajo todo es contorsión, jaleo, broma; pero de cintura para arriba seriedad, compostura; pechera almidonada; smocking... Gente bien.

Se tira una horizontal y queda el "bien" arriba, el "mal" abajo y la horizontal en medio. Es lo que pasa en todo. Viene a ser esto como un ejemplo de los complejos de Freud, puesto en solfa. La pechera, el traje de sociedad, tan limpio, tan formal, tan impertérrito; y por debajo la zaramba más desenfadada.

Y este baile lo bailan, según hemos dicho, dos; y lo bailan con los mismos gestos, siendo cada uno en el otro el duplicado de sí mismo. Esto tiene mucha importancia. Parece de pronto que aquella juerga de los dos dñzarines no es tal juerga ni tal danza, sino que es un ejercicio gimnástico—higiene, pura higiene—o que son unos movimientos sistemáticos de instrucción militar—disciplina, disciplina pura.

Estos hombres han inventado ese baile en conmemoración de la Ley Seca: el alcohol se embotella en frascos de medicina o de química. Etiqueta científica por fuera, borrachera después. Aquí danzan los pies; pero la etiqueta—¡qué científica!—: parecen enteramente que hacen gimnasia sueca. Son los ciudadanos juerguistas de la civilización ultramoderna, que se hacen los suecos—formalísimos—mientras pasa la autoridad y hacen como que pasean—inocentes—hasta que desaparecen los policemen...

MANUEL ABRIL



Dib. PACHÍN.—Madrid.

—Chico, soy tan distraído, que esta mañana, en vez de abrazar a mi mujer, he abrazado a la criada.

—Pues ayer me sucedió a mí lo contrario. En vez de abrazar a la criada abracé a mi mujer.

# BUEN HUMOR

se vende en Habana en la Compañía Nacional de Artes Gráficas y Librería, S. A.

# ALREDEDOR DEL MUNDO

## CURIOSIDADES Y RAREZAS

En un manicomio de Alemania se halla recluso un contratista de obras al cual le volvió loco la siguiente preocupación:

Si las demás potencias obligan a Alemania a un desarme completo, total y definitivo, ¿en qué triste situación va a quedar el hormigón armado?

Y si el hormigón se convierte en desarmado, ¿cómo va a ser posible construir ni una miserable casa con él?

Nuestros lectores comprenderán que hay razón para perder la razón; o dicho de otra manera más gramatical: que hay razón para que no la haya, y ya ustedes procurarán entender esto, que no está muy claro, a pesar de haber pretendido aclararlo con el mejor deseo y la mejor sintaxis disponible.

\*\*\*

Cuando los primitivos cristianos habitaban en los nada confortables subterráneos conocidos con el tenebroso nombre de las catacumbas de Roma, muchas mujeres legalmente casadas tenían hijos numerosos y bastante simpáticos los pobrecillos; pero, ¡ay!, han de saber ustedes que sus infelices mamás no los podían dar a luz.

Los tenían que dar a oscuras.

¡Y gracias a que les daban así; porque yo, por ejemplo, ni aun así habría podido!

\*\*\*

En el Paraguay, que como saben ustedes es una república donde hay una libertad y una fraternidad verdaderamente extraordinarias, no hay, en cambio, la igualdad que sería conveniente que hubiese.

Y voy a poner un ejemplo: allí los carniceros, los doctores, los banqueros, los músicos, los conductores de tranvías, los fotógrafos y hasta los ladrones se llaman paraguayos.

Y, sin embargo, y con una desigualdad manifiesta, irritante y ofensiva, los vendedores de paraguas se llaman paraguayeros.

Y esto no está bien, aunque el Diccionario de la Real Academia Española crea que sí lo está.

¡O todos o ninguno! ¡Una de las dos calificaciones sobra, y debe desaparecer! ¡Lo mismo nos da que desaparezcan los paraguayeros y sea preciso comprar gabardinas, o que desaparezcan los paraguayos y no haya más

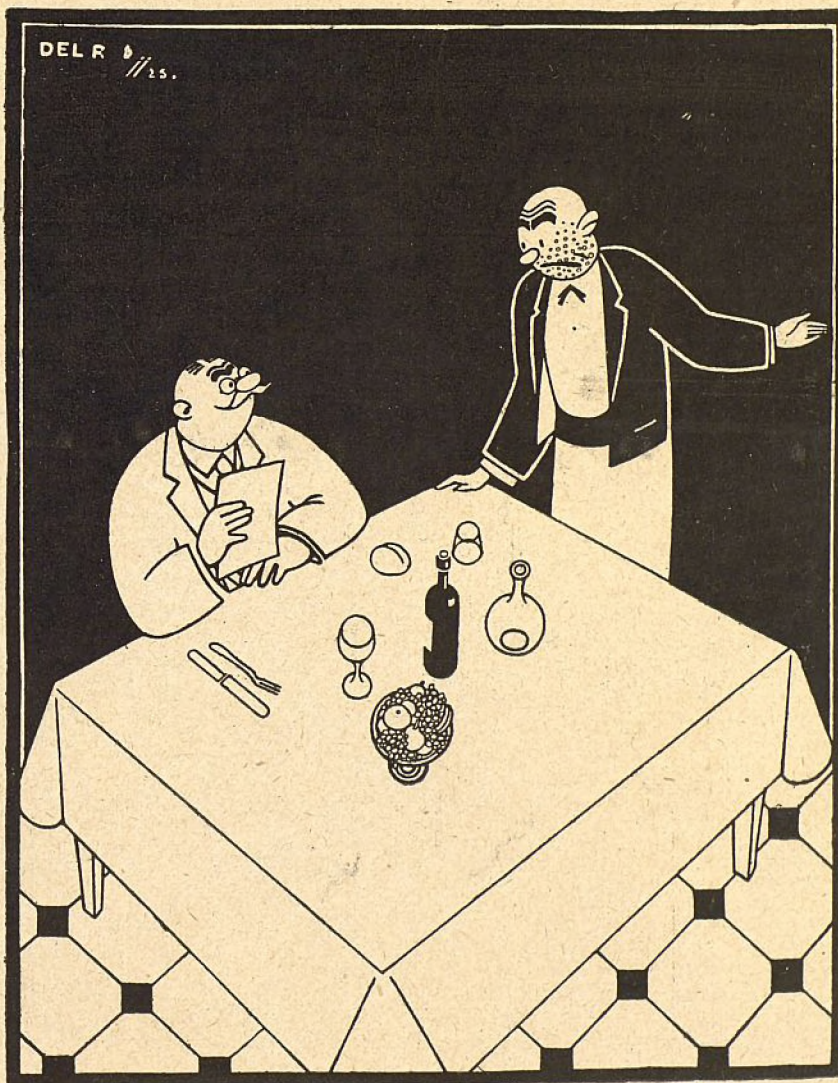
remedio que cerrar las puertas de la república y anunciar que se alquila a otros ciudadanos de las inmediaciones!... Pero antes de que continúe ni un momento más la ignominia citada, cualquier cosa nos parece bien.

\*\*\*

La campaña contra la propina, que en España está empezando con magistrales auspicios, ha adquirido en Checoslovaquia unos caracteres de violencia y de eficacia realmente espantables.

No se la aceptan a usted ni camareros, ni cocheros, ni mozos de cuerda, ni peluqueros, ni botones, ni nadie consciente en una palabra. Pero lo notable es que el público tampoco la da ni aunque le maten, y no concurre a ningún sitio público donde tenga la más ligera sospecha de que se la pueden pedir disimuladamente.

En virtud de esto menudean los letreros, en los que se advierte que no se acepta el tradicional regalo, y la gente asiste con preferencia a los lu-



Dib. DEL RIO.—Barcelona.

—¿Tiene usted eczema, camarero?  
—No sé. Preguntaré en la cocina.

gares donde se le dan más y mejores seguridades de que no va a pasar nada.

Y uno de los sitios donde esto se ha hecho con más perfección ha sido en el teatro de la Opera, de Praga, cuyo cartel del jueves pasado decía así:

FUNCION PARA HOY  
EL BARBERO DE SEVILLA  
*No admite propinas*

Maravillosa y resplandeciente advertencia que hizo que el lleno fuera uno de los más tremendos que recuerda la afición teatral de aquel dichoso y bohemio país.

En cierta población de Rusia se publica un periódico de ideas más avanzadas todavía que las comunistas, lo cual realmente es la caraba del radicalismo. Sale por la mañana y se titula *El Estoico*.

Y en vista de su éxito se anuncia la publicación de otro diario similar.

Este se llamará *El Sereno* y saldrá por la noche.

Nos parece la cosa de una lógica tan aplastante que ni la discutimos siquiera, si bien no podemos evitar el siguiente comentario:

Que con el frío que hace en Rusia

no debía consentirse que saliese por la noche ningún periódico. Corre el peligro de agarrar un enfriamiento de mil pares de narices y de que le compre muy poca gente, porque los lectores rusos se sabe desde luego que no salen casi nunca a esas horas, y hacen muy requetebién.

\* \* \*

En los distintos cuerpos de que se componen los ejércitos, sólo se precisa una condición ineludible para triunfar y hacerse célebre.

Hace falta valor.

Se exceptúa de esta regla general el cuerpo de Aviación, en el que son necesarias dos condiciones.

Que hace falta valor y hace falta volar.

\* \* \*

Anuncio un poco estupefactante publicado la semana pasada en el *Sunday Times*:

"Opulentísimo caballero londinense, coleccionista de las rarezas más extrañas del mundo, pagaría doscientas mil libras esterlinas por un cocinero chino que se llamase precisamente Anacleto Rodríguez. Ya sabemos que esto es casi imposible, pero por eso se paga tan caro."

\* \* \*

Recientemente ha habido en una línea férrea de Dinamarca un espantoso descarrilamiento, en unas condiciones verdaderamente absurdas y folletinescas. Iba en el tren siniestrado un vagón-capilla ardiente, en el que era conducido el cadáver de un fastuoso propietario de Copenhague para ser inhumado en un castillo de las cercanías. Al sobrevenir el descarrilamiento, uno de los pocos vagones que resultaron indemnes fué el vagón donde iba nuestro simpático difunto y, en virtud de ello, pudo decir la prensa danesa al dar cuenta del horrible accidente las sabrosas cosas que siguen:

"A dos horas de marcha de Copenhague descarrila un expreso... Mueren espantosamente mutilados el maquinista y el fogonero... Treinta y seis viajeros mueren también en el acto... Ciento diez resultan heridos de gravedad... Un cadáver, que iba en el tren, se salva providencialmente y resulta ileso..."

Queridos lectores: mañana salgo precipitadamente para Dinamarca, a ganarme la vida como periodista. No creo ofender a nadie si digo que me parece facilísimo hacerme allí el amo.

ERNESTO POLO



Dib. SÁNCHEZ VÁZQUEZ.—Málaga.

—¿Cómo dice usted que el cuadro es malo si no sabe usted pintar?

—No importa. También sé cuándo los huevos están malos y no los pongo.

## TERCERA Y ÚLTIMA SERIE

## CARTAS DE MUJERES

## SEPTIMA CARTA (1)

*De Luciana Sanz, cuarenta y cinco años, viuda, a Leopoldo Rodrigo, cincuenta años, viudo.*

Querido Leo: No sé si llamarle Leo o llamarle Poldo, porque mi deseo es darle un nombre abreviado y cariñoso; después de todo, da igual una cosa que otra, porque la verdad es que de todas maneras para mí usted es el mismo, y si escribo Poldo, leo Leo, y si escribo Leo, leo Poldo, Leopoldo.

Su carta, fechada en Granada, me ha producido más emoción que el Generalife. ¿Quién iba a pensar que al cabo de tantos años de estar separados por nuestros mutuos matrimonios, usted se acordaría de mí?... Veo sin necesidad de impertinentes que es usted un hombre de ideas fijas, uno de esos hombres a los que no produce mella ni el paso de los años ni el cambio de circunstancias. Apuesto, querido Leo, que todavía le gustan a usted los calamares rellenos, tanto como le gustaban en su juventud. ¡Ay, no me diga que no, no me diga que no! Pero dejemos la culinaria. Empieza usted por preguntarme detalles de mi vida en estos últimos veinticinco años... ¡Sigue usted tan malote como siempre! Mira, que curiosón... ¿Y qué quiere que le cuente, amigo Poldo?

Mi vida es igual a la de cualquier mujer que amó, se casó, ansió enviudar, enviudó, sintió haber enviudado y se dedicó desde aquel día a tomar sorbetes en Pómbio.

Sigo lo mismo de alta que entonces..., ¡que entonces!... ¡Ay! Y peso unos cuantos kilos más. Ahora peso... ¡uf, qué vergüenza!... peso ciento tres con doscientos, báscula Toledo sin resortes.

Pero sigo siendo muy romántica... Ya usted me conoce. Y si en la vida no hubiera un poco de romanticismo, que es—pudieramos decir—como “el columpio de las almas sensibles”, ¿qué sería de nosotros los desvalidos humanos?

Sigo siendo romántica y poética y cuando la noche me sorprende entre las sombras del Retiro, suspiro al contacto de los besos de la luna y toda yo me estremezco en un vértigo de emo-

ciones pasionales, como escribe “Juan Ferragut”, mi autor favorito. A veces, cuando la noche me sorprende en el Retiro, me sorprende también que no me sorprenda el guarda y me eche a la calle, con lo cual comprenderá usted que mi alma, que sabe elevarse hasta las regiones del ideal, también conserva contacto con las ruindades terrenas.

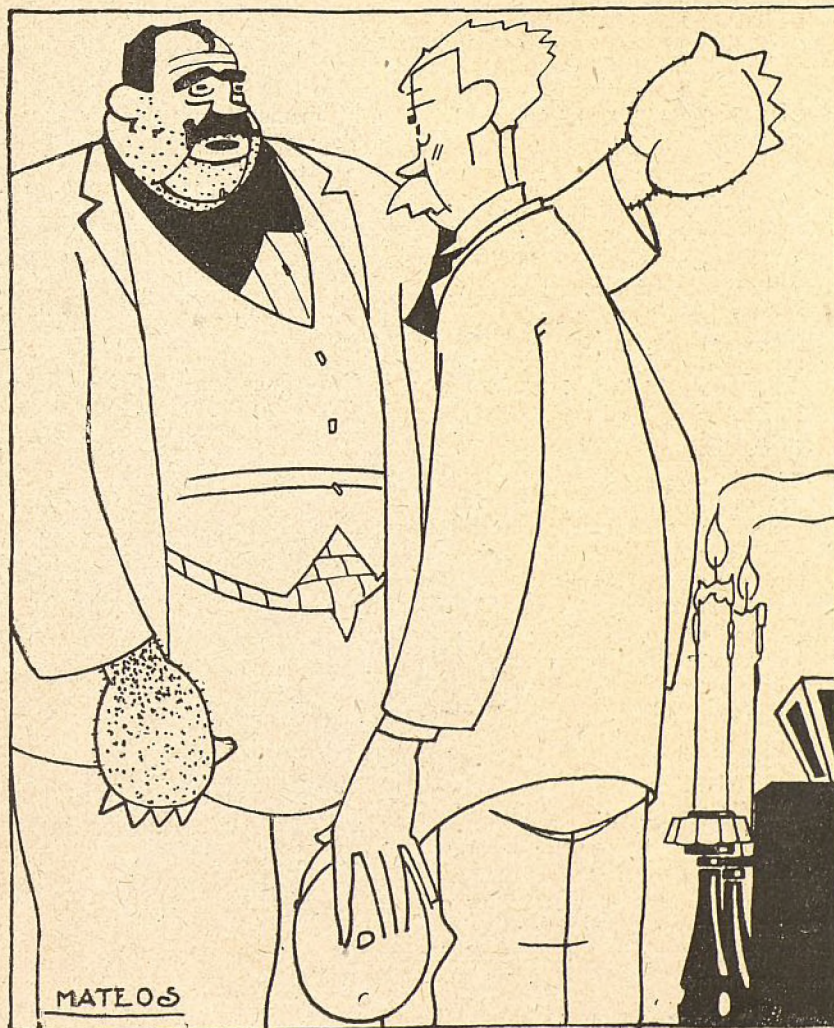
En otras ocasiones, mi corazón sediento de amores puros, me empuja a

la rebusca de tiernas margaritas campestres, y las despetalo preguntándolas si vendrá el *Lohengrín* de mis sueños y de mis modorras: ¡sí?, ¿no?, ¿sí?, ¿no?

En fin, ¡soy tan locuela!

Pero créame, al matrimonio le tengo miedo...

Por Dios, por Dios, no me proponga que nos casemos, que le tengo mucho miedo al matrimonio. ¡No me sea malo, Leo!



Dib MATEOS.—Madrid.

—¿No saben ustedes de lo que ha muerto?

—No, señor; no se lo ha querido decir a nadie.

(1) Vean, si no les molesta, los números anteriores. y si ya los han visto, no los vean.

Querría decirle muchas cosas, pero pertenezco a los Coros de Santa Polonia y tengo que ir a la Iglesia, porque tenemos reunión las coristas a las seis en punto.

Así es que cierro esta carta y aguardo impaciente su respuesta.

Sabe que le quiere de veras su vieja amiga,

Luciana.

Desde luego, la boda se celebraría en la mayor intimidad.

#### OCTAVA CARTA

De la misma al mismo, diez días después.

Caballero: He recibido su carta. Es

usted un grosero. Ni falta que me hace casarme con usted. ¡Hábrase visto! ¡Uf! ¡Qué ineducación!

Luciana.

#### NOVENA CARTA

De Rosario Gómez, trece años, a Ricardito Pérez, dieciseis años.

Ricardito: De lo que le digiste a Pilarín para que me lo digese a mí, te digo que sí. ¡Pa que veas!

Es mentira que yo fuese novia de Jaime y al que te lo diga, le dices que no, que no y que no. No me gusta Jaime porque lleva calcetines y está en los Maristas.

Ya te he dicho que mi novio tiene

que ser un novio formal, como tú, que acabas este año el quinto del bachillerato.

Verás cómo rabia Joaquinita, porque su novio no ha salido todavía del cuarto...

Puedes acercarte por la calle, porque a la criada la he convencido yo para que no diga nada en casa. ¿Te acercarás el jueves?

Te quiere tu novia,

Rosarito.

De todas maneras, compra cacahuetes, que le gustan mucho a la criada.

Por la copia de las cartas,

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

## P A T R A Ñ A S

### SEGURO CONTRA LAS MALDICIONES

Lo que hay que proponer en el mundo son nuevas formas de negocio. Un negocio bueno y bonito hace salir el dinero de debajo de las piedras, poniendo en circulación a viva fuerza los bienes ocultos.

El seguro contra las maldiciones puede consentir el pago del alquiler de una oficina y que vivan de sus resultados un jefe y tres empleados.

No se discute ya si la maldición es eficaz o no es eficaz. Sólo se da por seguro que hay gentes que creen en los perjuicios que irroga una maldición y la nueva compañía trata de acudir a prever los riesgos que temen sufrir esas gentes, cobrando pólizas de distinta clase, según sea la maldición, de ruina, de muerte o de casamiento, y alcance la tercera, o la cuarta, o la décimo-octava generación.

### ATENTADOS CONTRA EL AVESTRUZ

Constantemente sucede que la tribu misteriosa de los "experimentadores" da a comer al avestruz los objetos más absurdos y estrambóticos: bolas de pasamanos, clavos, medallas conmemorativas, balas cargadas, etcétera, etc.

El avestruz todo se lo traga, y la misteriosa tribu de los "experimentadores" vuelve al parque zoológico para ver si existe aun el animal con más estómago que se conoce.

Ultimamente hubo que montar una doble vigilancia junto a la jaula del avestruz de nuestro parque, porque alguien le venía dando tijeras Ren a todo pasto, que todos los días se recogían docenas y docenas después de la hora de su digestión.

### EL SILBANTE Y LOS MARINEROS

Era como un ser hueco que no podía dejar de silbar. Lanzaba el único soplo de su alma en aquellos silbidos inacabables.

No tenía en ella más que aquella pieza de silbidos y por eso cuando la marinería se alborotó contra él en el velero en que le llevaban de un lado a otro de la costa, él no pudo obedecer.

—¡Pero, por la Virgen María!, ¿no ves que se despiertan los vientos silbando?—le dijo conminatorio el jefe de la barca.

El silbante guardó silencio unos momentos pero en seguida volvió a las andadas.

El mar se había encrespado y un viento maligno era garlopa siniestra que les amenazaba.

—¡Pero calle, por Dios!

—¡Calle!

Gritaban los marineros viendo que cada vez se irritaba más el viento, como toro a quien se silba.

El silbante volvió a callar otro momento, pero en seguida reanudó su pitido triste, encalabrador de los vientos...

Todos, fuera de sí ante aquella persistencia, le empujaron al mar y el silencio espeso del agua pudo con el silbido de aquel alma de canutillo.

### TRANSFORMISMO

Cuando se abrió el cocodrilo se encontraron 10.000 pesetas entre la piel y el forro de la piel.

Nadie se explicaba aquel hallazgo y los más eminentes naturalistas y zoólogos vinieron a estudiar el caso.

Los sabios profesores flaqueaban en su esperanza de saber la causa de aquella fortuna y se les ocurrió reclamar la ayuda de un detective para continuar sus investigaciones.

El detective número 1 acudió en socorro de la sabiduría y después de mucho indagar se inventó una curiosa hipótesis de transformismo.

Según el informe de los hombres de ciencia y del detective, en 14 de marzo de hacía muchos años—estos informes fantásticos siempre se dan en 14 de marzo—se ahogó en aquel paraje del Nilo el rico hombre Félix Fornerola, y comido por los cocodrilos, uno de ellos debió comerse la cartera de piel de cocodrilo que llevaba el infortunado viajero y de aquella cartera ventrificada brotó un cocodrilito que después creció y, al fin, había sido cazado, encontrándose 10.000 pesetas en las entretelas.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA

# NUESTRAS ARTISTAS DIBUJAN Y ESCRIBEN

## ANIMALITOS ROSAS, PERO DE PELO CORTO...

¡Es inaudito querer parecerse a nosotros! Nos usurpan nuestros derechos. Se cortan el pelo. Fuman.

¡No se puede tolerar semejante competencia!, clama un coro de pollitos de trabilla entallada y "kohl" en los ojos. ¡Así no hay medio de distinguir los sexos! ¡Quieren parecerse a nosotros! Y estas y otras pintorescas exclamaciones han sido el "canto" de actualidad, el tema obligado en las conversaciones de cafés y tertulias.

Por todos sitios sonaba la protesta airada por nuestra decisión de llevar la "melena recortada"; porque, según ellos, es tan sólo un atributo de masculinidad que nos quitaba encantos a sus ojos. Pero... ¿Qué pensarían todos estos señores si yo viniera a demostrarles, de una manera contundente, enérgica que sucede todo lo contrario?

Existen tres razones legítimas y sobradamente fundadas que aconsejan a la mujer cortarse el pelo. La primera, por higiene. La segunda, por economía (labor bienhechora y que nadie puede censurar), y la tercera, para ver de llegar a la reconquista del sexo contrario. Quizás puedan parecer poco razonadas mis afirmaciones; pero yo las encuentro definitivas.

Por higiene. ¿Cómo podrá probarme nadie que puede lavarse la cabeza con igual frecuencia que yo, que sólo poseo seis centímetros escasos de pelo, una señora de monstruoso mo-

ño, de un metro cincuenta? Para secarse mi cabellera sólo precisa de un cuarto de hora justo; ella emplearía cuatro o cinco, y siendo madre o esposa, no está bien que se pierda esta enorme cantidad de tiempo en su em-

poing"; en cambio, para el lavado del "meño" antes aludido hace falta un frasco cada vez; éste vale dos pesetas, y si ella se lavase con igual frecuencia que yo, gastaría ocho pesetas semanales del indicado desinfectante, lo que arrojaría un total de treinta y dos pesetas mensuales... Ya sé que alguien me tildará de minuciosa y hasta de mezquina; pero, aunque reconozco que la cantidad no es para arruinar a nadie, ya saben mis lectoras que "la economía es base de la fortuna."

Y la última razón, la más contundente, la decisiva, la que instintivamente ha llevado nuestras cabezas al peluquero, ha sido la reconquista del sexo contrario.

Faltaba un grito salvador. Y ese grito vino de Francia. Ellos se han afeitado. Vamos a reconquistarlos. Hagámonos efebos. Y de ahí la moda actual que, a mi entender, no significa que las mujeres se masculinicen, sino que parte de los hombres se han afeminado.

Vuelva el hombre a pelear por su dama, a respetar a la mujer, a hacer un culto de ella. Sean otra vez nuestros dulces tiranos, y, sin darse cuenta, todo volverá a ser lo de antes; todo... menos darle la razón a Shopenhauer. Seremos animalitos rosas, sí; pero de pelito corto.

LA GOYA



1920



1925



1930

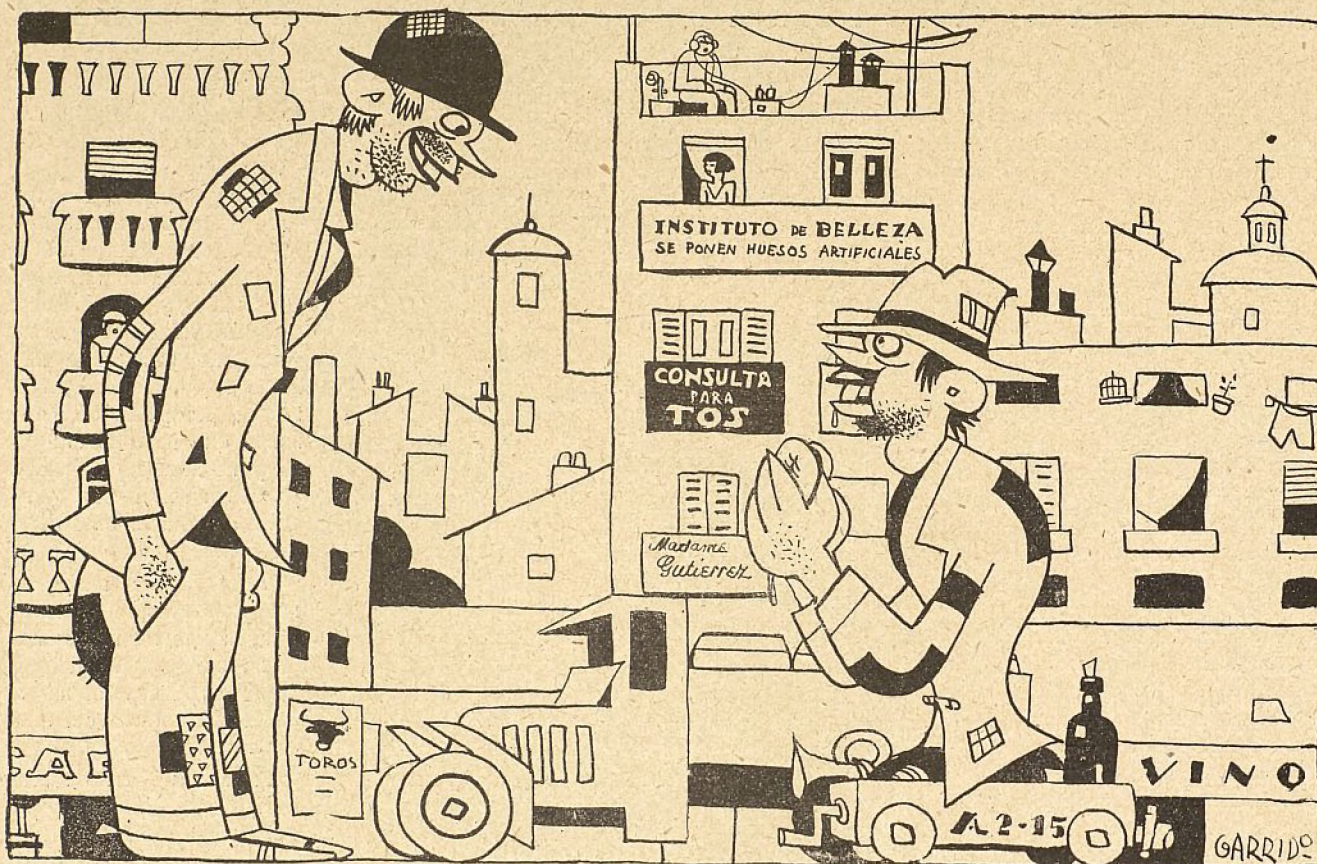
bellecimiento personal, cuando se tienen niños y esposo a quienes atender.

Por economía. Para el aseo de mi pelo basta una cucharada de "Cham-

malitos rosas, sí; pero de pelito corto.

**BUEN HUMOR**

se vende en Santiago de Chile en la Librería «El Progreso Científico» de Ceferino Pérez R., Avenida Brasil, 58



Dib. GARRIDO.—Madrid.

—¿Qué haces, Agatón?

—Ya lo ves, Quelonio; tomando un tente-en-pie.

## MARTINGALA FUNEBRE

No es esto ponerse moños; más creo haber descubierto que por el mundo anda un tipo que es el mayor de los frescos.

Practica la martingala de la asistencia a los duelos, no a los lances de honor (tan en desuso en estos tiempos), sino a cualquier domicilio en donde alguno se ha muerto, y su familia recibe demostraciones de afecto.

La habitación mortuoria se halla a oscuras. Traje negro cubre a la viuda y las hijas del pobre difunto. Un lleno completo hay en la vivienda, y en pasillos y aposentos la confusión es terrible y hay un barullo tremendo.

Entonces entra el frescales en la mansión. Con acento

lleno de aficción, abraza muy fuerte a la viuda y luego lo repite con las hijas, recordando lo que el muerto le quería, y a las huérfanas estruja contra su pecho.

—¡Sería entrañable amigo del pobre que está en el cielo!— murmuran todos; y siguen los abrazos... y aun los besos, que ni ellas ni los presentes extrañan por un momento, pues la confusión es mucha y se desborda el afecto.

En tan críticos instantes, ¿quién discute los derechos del que llega y, compungido, patentiza su recuerdo? ¿Qué viuda, atontolinada por el golpe duro y seco de la muerte del esposo, le rechaza? Y, dicho en serio:

¿qué inconsciente huerfanilla no estrecha contra su seno al inconsolable amigo que se harta de hacer pucheros?

Y al fin sale de la casa, lleno de júbilo, el fresco, porque ha podido enterarse de lo que valen los cuerpos de tres o cuatro individuos que, aunque de pena deshechos, no dejan de ser ebúrneos, ni ser mórbidos por eso.

Y espera el fresco que surjan nuevas visitas de duelo para repetir la suerte con su cinismo estúpido, siendo lo chusco del caso que no conoció ni a un muerto de los de viuda sensible y niñas de blando pecho.

JUAN PEREZ ZUNIGA



Dib. BERNAD.—París.

— ¡Es cajero!... ¿Sabes tú lo que suele ganar un cajero?  
— Muchas veces... ¡la frontera!

# RAMONISMO

## COSAS

A Ramón Gómez de la Serna.

*Sonrisas.*—La sonrisa aquella del día en que se despidieron para siempre quedó enrollada entre los hierros de la verja del jardín, como esas alpargatas que cuelgan, desvaídas y tristes, de los hilos del teléfono.

\*\*\*

Las sonrisas de las rubias son también rubias.

\*\*\*

A veces, recordando algo triste, nos sonreímos. ¿Por qué?... Tal vez porque el comentario que entonces hicimos a aquello—una pasión, un capricho—fué una sonrisa; pero entonces, equivocadamente, lloramos, y aquella sonrisa se nos quedó dentro, clavada... Y hoy—día azul, calma—voló de nuestros labios, como una hoja seca.

¡Pobre sonrisa apolillada que dormías en mí! ¿Para qué habré abierto el cajón de los recuerdos?

Los miopes cuelgan de todos los objetos—una mujer, un biombo—los lazos color de rosa de sus sonrisas.

\*\*\*

A aquel hombre tan serio, tan demasiado serio, le olía mal la boca. Le olía mal la boca porque no se sonreía, porque todas sus sonrisas se pudrían en su boca como en un ataúd demasiado ancho. Y allí se quedaban para siempre, gelatinosas, retorcidas, podres...

¡Oh, si aquel hombre se hubiera sonreído!

\*\*\*

*La pastilla desinfectante.*—La pastilla desinfectante es el grillo de los retretes. Un grillo mudo y que se disuelve poco a poco en el tiempo. Pastilla de jabón prisionera.

\*\*\*

*La declaración de amor.*—Anhelosamente esperaba su contestación; tan

anhelosamente que los perros del tapiz lograron coger—¡por fin!—al pobre ciervo y la tanagrita de encima del piano bajó un momento el cántaro de su cabeza, para descansar. Sospechaba que me iba a decir algo desagradable. Susurró al fin:

—¡Te amo!

\*\*\*

*Diálogo absurdo.*

—¿Qué te pasa! ¿Estás triste?...

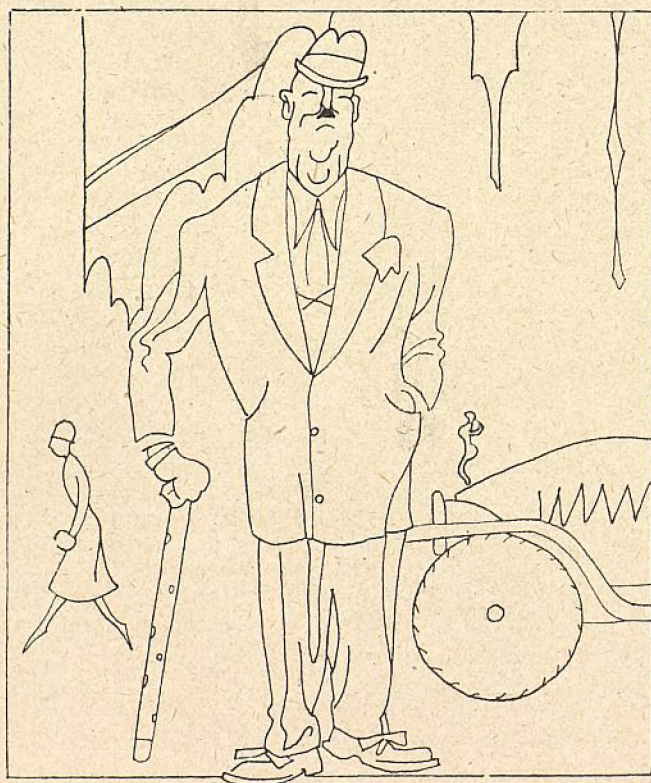
—Sí; ayer se me murió el reloj.

\*\*\*

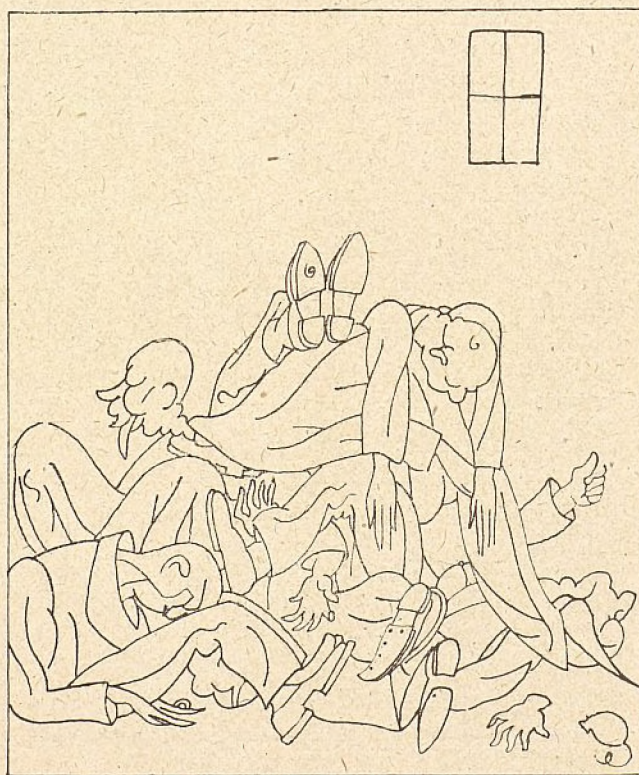
*El hombre decidido.*—Esperó pacientemente bajo la nevada y, cuando lo creyó oportuno, de un tirón se desprendió de su sombra; su sombra que aquí quedó para siempre fría y rígida, como un bacalao de Escocia demasiado grande.

\*\*\*

*Ternura.*—Me sonrió para que aquel



Indudablemente, cuando las gentes han bautizado a Oliverio con el significativo apodo de "El terror del peatón", sus razones habrán tenido.



El es, con su "Buick" el más formidable abastecedor de los almacenes del Depósito judicial.

rayo de sol no encuentre obstáculos y pueda penetrar fácilmente en mí.

\*\*\*

*El oso blanco.*—Tiene cara de niño; sus ojos ingenuos y tiernos—caramelos recién chupados—lo dicen. Cara de niño llorón, triste y desgraciado. La piel de sus patas amarillea. ¿Fumará el oso blanco? Debiera de fumar; se aburre lo suficiente.

\*\*\*

*El tigre.*—El tigre es un animal a rayas, perezoso y cruel. Nos aseguran que da saltos increíbles. Lo creemos. Es tan perfectamente estúpido que no cesa de recorrer su jaula, de un lado a otro—siempre la misma vereda—indagando la rotura de un barrote. Cree siempre que desde la vuelta anterior a ésta, se ha roto uno de los barrotes de su jaula. Y cuando ya rendido, cansado, va a parar, piensa:

—Quizá en esta vuelta...

Y sigue andando.

\*\*\*

*El pelicano.*—La melancolía sonrosada.

*El perro tonquínés.*—Una toquilla que ladra.

\*\*\*

*Delicadeza póstuma.*—“Un sueño—dicen—, un sueño del que nunca se despierta.” “¿Qué más te da dormirte—vuelven a repetirnos—si no has de despertar nunca y no has de saber, por tanto, que te has dormido para siempre!”

Si..., si...; pero, ¿y aquellos pañuelos sucios que dejé metidos en aquel cajón?... Dejarme ir por ellos..., dejarme ir por ellos y luego volveré... ¡Formarían tan mal concepto de mí!

\*\*\*

*Consejo.*—Siempre que crucemos ante personas hostiles debemos de tener sumo cuidado: hemos de mirarnos detenidamente nuestros interiores sentimentales. Podríamos llevar una mancha de grasa sobre algún gesto o una sonrisa desabrochada. Y si ellos lo notaran sería deplorable.

\*\*\*

*Convencimiento.*—Esos hombres que enamoran a las mujeres que amamos, son siempre inferiores a nosotros.

*Psicología.*—El, era de esos hombres que, cuando estaba enfadado, no consentía que se lo notasen y si no se lo notaban se indignaba por la falta de perspicacia de los demás.

\*\*\*

*Confidencialmente.*—Lo que más nos molesta de los otros, lo que nunca les podremos perdonar, es que tengan razón.

\*\*\*

*Observación hecha ante el amigo con quien hablamos todos los días.*—Me escucha con tanta atención, mirándome tan fijamente, que comprendo que no me hace caso.

\*\*\*

*Comentario a la mosca en el cristal.*—Aquella mosca sobre el cristal de la ventana, corrigiendo su camino, constantemente, trazaba la gráfica de mi tedio.

\*\*\*

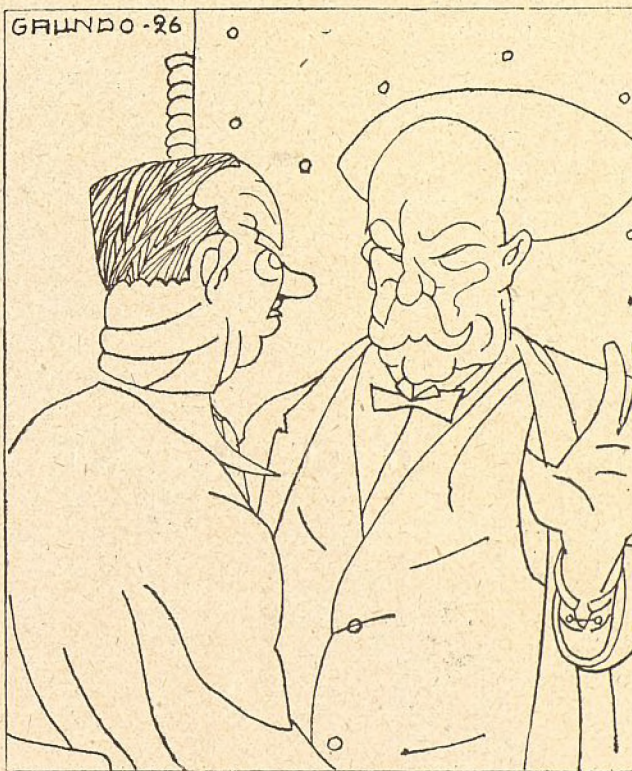
*La tangente.*—Un poquitito más y la circunferencia recibe una herida de consideración.

ANTONIO ISAAC



Dib. GALINDO.—Madrid.

Las multas ascienden a fabulosas cantidades, y es la pesadilla constante de los dignos funcionarios que actúan en los juzgados.



Ultimamente fué llamado por el juez, que le dijo: —¡Hombre, me da pena que tenga usted que desembolsar tanto dinero! Por lo tanto, desde la próxima multa le vamos a hacer a usted una rebaja por cada cinco atropellos.

## FILOSOFIA BARATA

Era costumbre, en tiempo muy remoto,  
(no sé si tal costumbre se habrá roto)  
que al que entraba a servir a un confitero  
el amo le dijera lo primero:

"Aquí tienes almendras y bombones,  
hojaldres y rosquillas a montones.

De flanes, ya lo ves, pasan de ciento,  
porque tenemos próximo un convento,  
y las monjas no guardan, en conciencia,  
para las cosas dulces abstinencia;  
galletas y compota de manzana,  
yemas de coco y otras de avellana,  
guirlache, mazapán, merengues ricos  
con que puedas bañarte los hocicos.  
Puedes de todo hartarte sin reparo,  
que nunca he sido avaro  
con aquellos que tuve a mi servicio  
aprendiendo el oficio.

Conque... a comer de tales golosinas,  
ya verás qué sabrosas y qué finas."

¿Que es muy malo el sistema? Estás errado  
mi querido lector.—Bien meditado,  
revela un gran talento  
en aquel que inventó el procedimiento,  
porque así el dependiente  
comiendo vorazmente

de cuantos dulces ve, le da un empacho  
que acaba, sin falencia, en que al muchacho  
le entra un cólico agudo de tal suerte,  
que le pone a las puertas de la muerte  
y no vuelve a probar, empalagado,  
de dulces ni de bollos un bocado.

De esta manera el dueño, precavido,  
puede vivir seguro y persuadido  
de que el pobre chicuelo  
no ha de sisarle ya ni un caramelo,  
mientras que si le priva de catarlos  
no deja en todo el día de probarlos,  
porque, según nos dice San Benito,  
causa es la privación del apetito.

Tal ocurre, lector, con las mujeres.

¡fíjate bien, si quieres.

Antaño iban sin lujo ataviadas,  
velo espeso, las faldas prolongadas.

¿Con los brazos al aire? ¡Qué locura!

¿Con escote rozando la cintura?

Imposible, lector. ¿Las pantorrillas  
(las de algunas parecen dos cerillas)  
ofreciendo incentivos al deseo,

lo mismo en el teatro que en paseo?

Nunca, nunca, pues siendo yo un chiquillo  
en mi vida logré ver un tobillo.

Y eso que al encontrarme a una real mora,  
(la sangre, al recordarlo, me retoza)

al suelo, velozmente, me tiraba

por ver si de este modo algo pescaba.

¿Y por qué tanto afán? Porque prohibían  
las leyes que regían

el que toda mujer usara traje  
que a la sana moral hiciera ultraje.

Pero ahora que vemos permitido  
que se salga la carne del vestido  
y enseñe cuanto el cielo la dió en vida,  
y quizás algo más si se descuida,

con altivo desdén la despreciamos  
pues ya de tanta carne nos hartamos

y nos pasa lo mismo que al sirviente  
que llegó a contemplar indiferente

los dulces con que el amo le brindaba,  
porque ya tanta azúcar le asqueaba.

Consejo a las solteras pretenciosas:

Si queréis ser esposas

y tener un hogar donde resida  
el amor, que es encanto de la vida.

con discreción y arte componeros.

no salgáis a la calle medio en cueros.

no esperéis a los hombres en los bares.

ni en cines, ni en cafés y otros lugares.

pues, de seguir así, no molestaros

jamás encontraréis con quien casaros.

TOMÁS LUCENO

## "SANDERS"

En el café, junto a la mesa que yo  
ocupo, discuten, en voz demasiado alta  
y con ademanes excesivos, dos indi-  
viduos de siniestras cataduras, dos cri-  
minales, seguramente. Dicen así:

CRIMINAL 1.º.—¡Calla! ¡Estov harto  
de escuchar tus temores ridículos!  
¡Nadie, absolutamente nadie, puede  
descubrirnos!

CRIMINAL 2.º.—Acaso nuestras pro-  
pias conciencias.

CRIMINAL 1.º.—La conciencia no  
existe.

CRIMINAL 2.º.—Eso creí yo hasta aho-

ra. Pero confieso que me equivocaba.  
Mira, la conciencia es la que hace que  
de mi cerebro no se aparte un solo  
instante el recuerdo de "aquello". La  
conciencia es la que llena mi sueño  
de pesadillas horribles, angustiosas y  
la que, una vez despierto, convierte  
las sombras de mi alcoba en siluetas  
humanas que se mueven, que se agi-  
tan, que me amenazan... ¡Y esas som-  
bras son todo el pasado de mi vida!  
¿Quién sino la conciencia, es capaz  
de atormentarme de tal modo? Te  
aseguro que acabaré volviéndome lo-  
co, si acaso no lo estov ya. El supli-

cio es demasiado grande y demasiado  
continuo.

CRIMINAL 1.º.—Eres un cobarde.

CRIMINAL 2.º.—Ahora soy un cobar-  
de, tienes razón. Esos fantasmas que  
me rodean, han logrado dominarme y  
soy incapaz del menor movimiento  
para vencerlos. No sé luchar con los  
muertos. A los vivos se les envenena,  
se les hiere con un puñal o con una  
bala; pero los muertos son intangibles  
y se hacen superiores a nosotros por  
esa intangibilidad.

CRIMINAL 1.º.—¡Basta! ¡Conseguirás  
ponerme nervioso!

CRIMINAL 2.º—¡Es tu conciencia que se despierta!

CRIMINAL 1.º—¡Calla, maldito!

CRIMINAL 2.º—Aunque yo calle, ella seguirá hablando por mí. Te roerá el cerebro, te irá enloqueciendo poco a poco y terminará matándote. Volverás a ver mil y mil veces el rostro angustiado de aquella niña que nos suplicaba la vida y aquellos ojos desorbitados, vidriosos, fijos en nosotros en una última maldición. Tornarás a ver los movimientos de aquella mano huesuda, la mano del anciano banquero, afianzándose en la alfombra con una postrera energía vital...

CRIMINAL 1.º—¡No sigas!...

CRIMINAL 2.º—Y los otros rostros manchados de sangre...

CRIMINAL 1.º—¡Calla!

CRIMINAL 2.º—Y los verás en las sombras, y cuando enciendas la luz, creyendo que con ello lograrás ajejarlos, los verás más cerca de ti, ¡en tu mismo cerebro! ¡Y no ha de valerle ningún esfuerzo y ha de resultar inútil cualquier intento que hagas!

(Hay una pausa. El Criminal 1.º cruza los brazos sobre el mármol de la mesa y sobre ellos deja caer la cabeza. El Criminal 2.º esboza un gesto de triunfo. Luego, aprovechando que el otro no le ve, se quita la gorra, se despoja de la peluca y de las patillas y su aspecto repulsivo desaparece por completo para ser sustituido por un rostro agradable. De un bolsillo de la americana saca una pipa y comienza a fumar tranquilamente. Después, al advertir un movimiento del otro, se pone de pie y le apunta con un revólver.)

CRIMINAL 1.º—¡Cómo!

CRIMINAL 2.º—¡Quieto! Ni un movimiento o disparo.

CRIMINAL 1.º—¡Sanders!

CRIMINAL 2.º—¡El mismo! ¿Creías que ibas a escapar de mis manos? ¡Pobre iluso! Sanders es el mejor detective del mundo.

CRIMINAL 1.º—Todavía no ha triunfado usted.

CRIMINAL 2.º—Me faltaba capturarte, y ya lo he conseguido. Tu compañero está preso desde ayer. El me dijo que le habías citado aquí. Lo demás ha sido sencillito. No es difícil caracterizarse y suplantarle.

CRIMINAL 1.º—¡Maldición!

CRIMINAL 2.º—(Colocándole unas esposas.) También me faltaba tu confesión y ya la he conseguido. Dime ahora si mi triunfo no es seguro.

CRIMINAL 1.º—¡No lo es! (Se abalanza hacia su contrincante, le arrebató el revólver y le apunta con él, no obstante estar prisioneras sus muñecas.)

CRIMINAL 2.º—¡Ah!... (El criminal 1.º dispara.) ¡Me ha matado! Me muero... ¡Maldito!...

Pero se levanta pronto, quita las esposas al Criminal 1.º, llama al camarero, le paga el consumo hecho y ambos, sonrientes y amables, dejan en

cada una de las mesas del café una tarjetita que dice así: "Si le ha agradado a usted la escena representada, v. ya esta noche a ver la obra completa al teatro Garcilaso. "Sanders", insuperable creación de Alejandro Llerida. Gran compañía de dramas policíacos. ¡Emoción! ¡Arte! ¡Belleza! Precio de la butaca, tres pesetas.

José SANTUGINI



Vigil-Trucero  
26

REGENERACION

—Non podemos seguir así, nin. Hay que regenerase. Desde mañana non tomo más sidra con centollu.

—Tienes razón. Desde mañana tomaremosla con percebes.

Ayuntamiento de Madrid

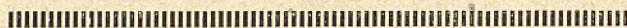
Dib. VIGIL.—Gijón.

# SOLO MIO AL SOL DE TODOS

Si Espronceda el genial decirte pudo  
"para y óyeme, ¡oh Sol!, yo te saludo...",  
yo que ni aún soy remedo de Espronceda  
y que la vida tomo en chirigota,  
tal vez decirte pueda

"rueda por el espacio, raudo rueda  
sin que pare tu ruta ni aún tu rota,  
y la noche tráenos, y en su capota  
del sudor y el sudar el finiquito,  
ya que con tu calor que es el del frito  
y extingue fuerzas y ánimos agota  
nos haces hoy sudar la gorda gota.  
Supongo se sabrá por esa altura:  
trasposición se llama esta figura."

Saludarte quitándome el sombrero,  
ideal imposible con que lidio,  
es hacer competencia a P. Botero  
y hacer oposiciones al suicidio;



Dib. LÓPEZ REY.—Madrid.

—En los cementerios debían instalarse verbenas,  
para animar aquello. Bailes, columpios, tiro al blanco,  
todo menos los caballitos.

—¿Por qué?

—Hombre, porque no es lógico que en un cementerio  
haya tíos-vivos.

que exponer mi sesera al rayo ardiente  
cualquier día al mediar o a prima tarde,  
es hacer que me bulla totalmente  
el poco o mucho fósforo que guarde  
o el poco o mucho seso con que cuente.

Y así, no extrañarás que yo prefiera  
hasta insociable ser y beduino,  
a sentir que me bulla la sesera  
de ese modo infernal que me imagino  
que bullirá el precito en su caldera.  
¡No puede ser! Seré grosero y rudo,  
mas ni te paro yo ni te saludo.

¿Por qué entonces mi musa tartamuda  
no te deja vivir en santa paz  
ya que, tosca y cerril, no te saluda?  
Porque al versos hacer, que es mi solaz,  
la diosa actualidad va de mi brazo,  
y pues hoy es lo actual el calor que haces,  
cumplo y disfruto cuando aquí te emplazo:  
dedicándote hoy día mis solaces  
me solazo, Solazo, me solazo.

Tú que a todo mortal bañas de oro  
y que le haces sudar, no obstante el baño,  
gotas y gotas mil brillantes boro  
de tamaño tamaño,  
que nos fuerzas a ir al caño en coro  
y haces, por nuestro daño,  
de cada poro humano, humano caño;  
de cada caño humano humano coro...  
escucha el ruego con que aquí te imploro  
en el estío ardiente de este año.

Sol que doras los llanos y las crestas,  
¡aplaca tu furor, porque nos tuestas!

Pues si es cosa sabida  
que mientras que tú brillas en el Cielo  
y yo aliente en el suelo  
te tengo que llamar *Sol de mi vida*,  
no es cosa menos clara y conocida  
que si el calor aprietas de tal suerte  
eres *Sol de mi vida y de mi muerte*;  
y creo que es insigne disparate  
llamar *Sol de mi vida* al que me mate.

Merced al fuego que tu rayo envía,  
cuando llega de julio el primer día  
sólo quedan aquí cuatro peleles  
forzados a escribir en los papeles  
y a adelgazar con sin igual porfía;  
y de ahí que en rimadas chirigotas  
algunos como yo, pobres pazguatos,  
estas te endilguen desacordes notas:  
"Te piden cuatro gatos cuatro gotas;  
te piden cuatro gotas cuatro gatos".

Atiende nuestro ruego reverente;  
hazlo, porque si no seré el primero  
que, de tanto sufrir tu chicharrero  
que me tuesta implacable e inclemente,  
seré por lo tostado otro Tostado  
en el siglo presente;  
y yo no quiero ser más que Vicente.

VICENTE ESCOCHOTADO

# CUENTOS CHINOS

(TRADUCIDOS DEL ALEMAN)

Al banquero de Pekín Chang-Liao-Wep, le desfalcaron una importante cantidad entre su cajero Fa-Yan-Tao y su tenedor de libros Fu-Sing-Kang.

Ni que decir tiene que Fu-Sing y Fa-Yan salieron corriendo con los fondos y que el banquero presentó la oportuna denuncia por si había manera de hacer algo con aquellos chinos que, en lugar de proceder chinamente, lo habían hecho cochinamente.

Por milagro fueron detenidos Fu-Sing y Fa-Yan cuando iban a tomar el tren; y, conducidos ante el juez, confesaron su delito. El banquero, ¡a lo que estamos, tuerca!, pretendió también que confesasen dónde tenían el dinero, así como si había sido Fa o había sido Fu el ladrón.

Y esto no hubo manera de averiguarlo, porque ni el uno ni el otro quiso decir una palabra.

Y el banquero se volvió loco.

En una celda de una casa de salud lo tienen ustedes para lo que gusten mandar. El pobre hombre no hace más que escribir por las paredes la cantidad robada y, cuando alguno le habla, contesta de este modo incoherente:

—¡¡Ni Fu ni Fa!!...

Como si le hubiesen obligado al infeliz a leerse una novela de Hoyos y Vinent.

\*\*\*

En un bar de Tien-Tsin hay una joven pianista del país, que, ataviada con el clásico kimono, ejecuta las músicas más modernas del repertorio europeo.

Y, sin embargo, el bar no hace negocio y el dueño no sabe a qué achacar su mala suerte.

No ha caído el cándido cafetero en una cosa que explica la ausencia del público de un modo claro y luminoso.

¿Qué parroquiano va a meterse en un bar, en el cual sabe que es seguro que le va a tocar la china?

\*\*\*

Un inglés penetra en un restaurante de Shangai, titulado *La Barriga de Confucio*, y se hace servir el cubierto más barato.

De tercer plato le largan un besugo de deplorable aspecto y con el ojo turbio, y el inglés dice al camarero:

—Quiero otro pescado más fino.

El mozo se lleva el besugo, sale con

él a la calle por una puerta trasera, lo coloca al paso de una máquina apisonadora que está arreglando el pavimento y vuelve con él al restaurante. Se lo pone al inglés en la mesa y dice con dulce sonrisa:

—¡Lenguado, señor!

Y el inglés se lo come, que es lo que tiene más gracia de este cuento.

\*\*\*

Un buque chino naufraga y se va a pique. A bordo lleva dos mil cajas de collares de perlas (destinadas a la ven-

ta en todas las calles de Europa), que caen al fondo del Océano con el buque.

A los tres días una violenta marea arroja sobre las costas de China las dos mil cajas de collares de perlas.

Y los periódicos de Pekín dan la noticia unánimemente con estas palabras:

“El mar es generoso y devuelve lo que no era suyo...”

\*\*\*

En una casa de té de Hong-Kong



Dib. MEL.—Madrid.

—¡Ay! ¿Se decidirá al fin?... Y es que estos jóvenes de ahora son más tímidos...

hace irrupción un alemán belicoso. Se acerca una camarera chatilla y el teutón la dice, mirándola fieramente:

—¡Té quiero!

Y la camarera responde:

—Pues en cuanto termine mi servicio, le espero a usted en mi casa a ver si es verdad.

Hay que tener cuidado de cómo se pica el té en Hong-Kong, porque si no se expone uno a que le pase lo que al alemán, que luego no hay manera de retroceder y el lío es de lo más chino que puedan ustedes figurarse.

\*\*\*

Un poeta pekinés ingresa en un kios-

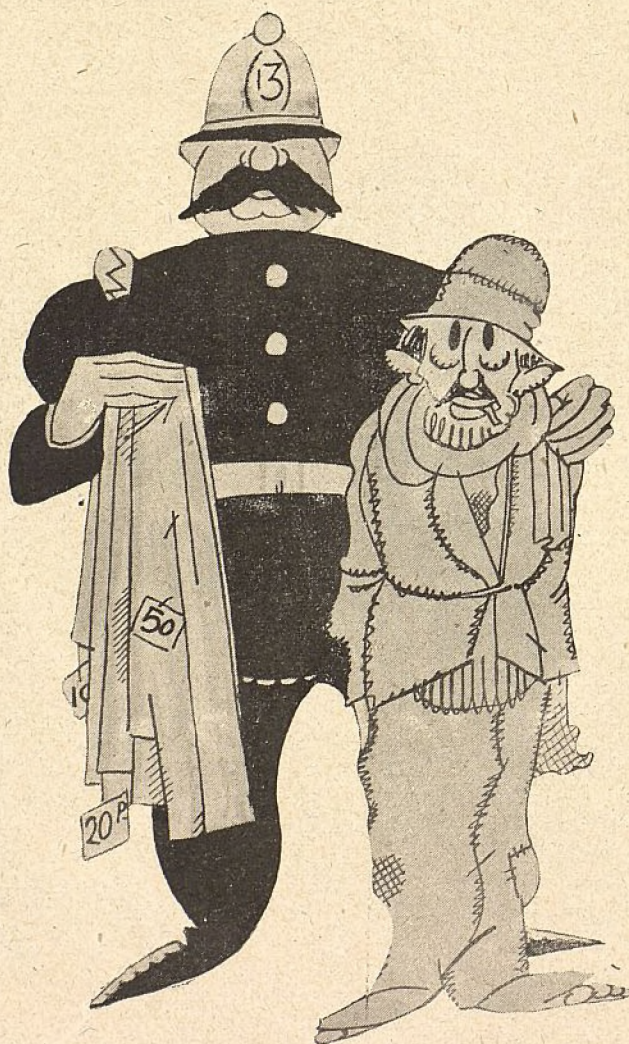
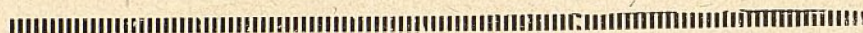
co de necesidad instalado en una calle de París; e impelido por ese deseo tan corriente de escribir en las paredes de esos aposentos, graba con lápiz las siguientes frases en las que se delata su alma de trovador:

"El perfume de la flor de loto invade los parajes por donde paso..."

Y un momento después, un parisense que ocupa el lugar que dejó vacío el chino, escribe esta réplica:

"No me gusta nada el perfume de la flor de loto. ¡Es francamente intolerable!..."

SOTERO L. PEON.



Dib. ZAPATA.—Madrid.

—¡Con razón decía mi pobre padre que las faldas serían mi perdición!...

## FILIPICA HEROICA

¡Oh tiempos metalúrgicos, odiosos y fanáticos!:

yo quiero, con los áticos  
acentos no litúrgicos  
de una diatriba típica,  
lanzaros mi filípica.

¡Oh tiempos hiperbólicos,  
fantásticos, carísimos,  
en que empachos y cólicos  
son achaques rarísimos (1)  
y se hacen epidémicos  
los estados anémicos!

¡Oh tiempos pirandélicos  
de sordideces únicas!...  
¡Fueran mejor los bélicos  
de las contiendas púnicas,  
y hasta los de los vándalos  
que armaban los escándalos!...

¡No es hoy elevadísimo  
el precio del artículo  
de consumo urgentísimo?  
Panecillo ridículo  
tiene hoy precio fantástico  
y es en su peso elástico...

Cosa difícilísima  
es comer cosa sólida;  
hoy, se hace la santísima  
una gran masa estólida,  
mientras unos gahnápiros  
se forran bien de pápiros.

Cuesta hoy ojo faciático  
el más simple adminículo,  
y, en cambio, hecho un "gran sáli-  
[co" (2)

pasea en su vehículo  
el comerciante esférico (3)  
que nos llevó el numérico (4).

Esto clama a los célicos  
espacios. Hiperbólicos,  
cesen los eutrapélicos  
lamentos melancólicos,  
cesen llantos rabélicos  
de los hombres famélicos.

No tengo estro pindárico,  
ni tan siquiera homérico,  
pero, contra el avárico  
mercachifle, colérico,  
quiero esgrimir mi cántico  
rotundo y no romántico.

(1) Menos mal. N. del A.

(2) Hecho un "salao", es un decir. Le llamamos así por no llamarle una cosa fea. N. del A.

(3) Gordo, redondo y algo achatado por los polos, o los pelos, que, por cierto, le lucen muy bien. N. del A.

(4) Numerario. No puedo dar más explicaciones por no tenerlo a mano. N. del A.

Quiero, aunque en rima esdrújula,  
llamar a esa simpática  
masa de hombres sin brújula,  
que es demasiado apática  
y es con exceso impávida  
estando de pan ávida.

¡Qué triste el espectáculo!  
Los más están sin músculo

y dejan que al pináculo  
suba orondo, mayúsculo,  
triunfador y magnánimo,  
quien nos clavó hasta el ánimo (1).

(1) Preciosa imagen, empleada por vez  
primera en España, y de la cual un día de  
estos sacaremos la exclusiva. N. del A.

¡Oh tiempos metalúrgicos!...  
¡Mejor los de los vándalos!...  
No con cantos litúrgicos  
se acabarán escándalos.

Bélicos  
síntámonos.  
Si no—hermanos angélicos...—  
¡paga... y vámonos!...  
JOSE M. HURTADO DE MENDOZA



Castany ©

—He sido engañada, y lo que más me duele es que he sido engañada miserablemente.  
—¿Cómo miserablemente?  
—Sí, señor; por un hombre que no tenía un céntimo.

Dib. CASTANY.—Barcelona.



## EL YANQUI INFALIBLE

por JOHN BONRT

Erase uno de esos yanquis voluntariosos, enérgicos, llenos de orgullo y de millones de dólares, que adquieren un castillo como cualquiera de nosotros compra una caja de cerillas, y alquilan un tren especial como nosotros un taxi.

Se llamaba Tom Hattphar. Me ocurrió una noche por no sé qué motivo el ser invitado a cenar en su casa. Eramos unos treinta convidados, y una vez terminada la cena pasamos al "fumoír" a tomar el café. Repartidos por el amplio salón en pequeños grupos, conversábamos a media voz, cuando, Tom Hattphar, andándose en la chimenea, gritó, con un tono que más tenía de mandato que de ruego:

—“Un poco de silencio, señores, voy a contarles algo interesante.”

Las conversaciones quedaron cortadas y todos nos pusimos alrededor de él.

—Mi relato, nos dijo, no será largo; pero necesito no ser interrumpido. Nada me molesta tanto, como una interrupción.

Todos nos comprometimos a permanecer mudos, y Tom Hattphar, comenzó:

—La historia, realmente, muy divertida que voy a narrar, transcurrió hace algunos años en la ciudad de Chicago. Todos los que intervinieron en ella son hoy difuntos, especialmente, James Paddock, un antiguo jockey bizco,

cuyas locuras son innumerables. Este James Paddock...

—Perdón—, interrumpió alguien. Tom Hattphar se volvió furioso hacia el atrevido:

—No me corte usted la palabra... Ya he dicho que es cosa que no puedo tolerar... Cállese usted, se lo ruego, y déjeme seguir.

Pero el interruptor insistió. Era otro americano llamado Johnston.

—Si me permito, amigo Tom, interrumpirle es sólo porque quiero rectificar un error que comete usted.

—¡Yo no me equivoco jamás!

—Usted, se equivoca, diciendo que Paddock ha muerto.

—No, señor. Estoy bien informado, y afirmo que James Paddock, el antiguo jockey está completamente muerto.

Johnston, replicó: —Tan muerto esta que justamente esta mañana le he visto en esta misma calle.

Tom se quedó perplejo.

—¿Está usted seguro de haberlo visto?

—Como lo digo, Tom.

Este, lívido de rabia, no supo qué responder, y pasado un instante dijo, dirigiéndose a todos nosotros:

—Señores, siento mucho este incidente; pero después de lo ocurrido, yo no puedo continuar mi relato con calma. Lo haré mañana si ustedes me conceden el honor de venir a mi casa a las seis y media en punto. ¿Cuento

con usted Mr. Johnston? Y salió de la estancia visiblemente contrariado.

\* \* \*

Al día siguiente, muy intrigados, volvimos a casa del orgulloso americano. ¿Qué sorpresa nos guardaba? ¿Qué venganza iba a tomar contra el imprudente que le había humillado públicamente la noche anterior?

Nuestra espera no fué larga. En cuanto nos instalamos en el salón alrededor de Tom Hattphar, se expresó éste en parecidos términos:

—La historia que voy a relatarles, transcurrió hace pocos años, en la ciudad de Chicago. Todos los que tomaron parte en ella han muerto, como dije ayer, especialmente, James Paddock, un antiguo jockey bizco...

—Esto es demasiado, interrumpió Johnston, es usted un testarudo... Repito que James Paddock, vive.

—¡Y usted qué sabe!...

—¡Afirmo lo que he visto!

—¡Digo una vez más que ayer, me encontré con Paddock en esta calle; por lo tanto, existe!

—Pues está usted equivocado. James Paddock, está muerto. ¡Y figúrese usted si lo sé cuanto que esta mañana le he metido seis balas en la cabeza!...

Después, satisfecho de tener razón, Tom acabó su relato, y se fué a la comisaría a ponerse a disposición de la Justicia.

G. P.

Agente exclusivo de BUEN HUMOR en la isla de Puerto Rico

**DON MANUEL MOCETE PADILLA**

P. O. Box, n.º 124. — PONCE

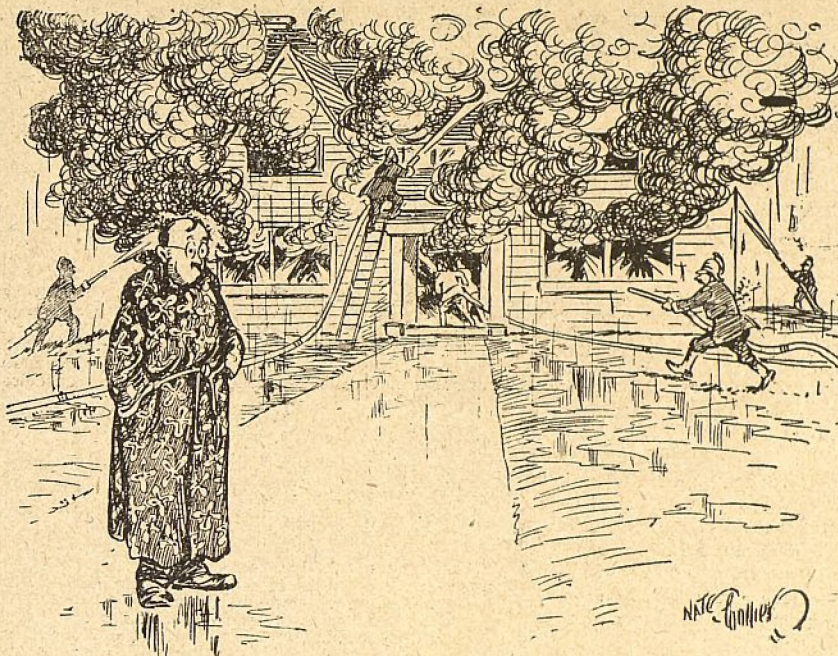
# CAÑAS



**INVENTO MARAVILLOSO** para volver los cabellos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria con el Agua Colonia "LA CARMELA" no mancha la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos de los méxicos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano.

Venta todas partes, y autor N. López Caro. Santiago, y Sucursal de Barcelona, Caspe 32, donde se dirigirá la correspondencia. Isla de Cuba, pídase con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro, República Argentina, en todas partes. ¡Ojo! Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

CAJAS REALES 10  
**SANTIAGO**



El optimista (cuando se quema su casa).—Verdaderamente el jardín necesitaba un poco de riego.

De The Humorist.—Londres.

## CHISTES DE TODO EL MUNDO.

Un hombre entró en el restaurant de un pueblo y pidió le sirvieran un desayuno a la americana.

—¿Qué es eso —le dijo el camarero.

—Una botella de whisky, una chuleta y un bull-dog.

—¿Y para qué el bull-dog? —preguntó el camarero.

—Para que se coma la chuleta.

De Popular Science.

El.—Mira un trébol de cuatro hojas.

Ella.—Eso quiere decir que te vas a casar muy pronto.

El.—¡Caramba!, pues yo creía que era signo de suerte.

De London Opinion.

El Juez.—¿Qué es lo que le convenció a usted, de que el detenido estaba borracho?

El guardia.—Que estaba discutiendo acaloradamente con el conductor de un autobús.

El Juez.—Pero eso no prueba nada.

El guardia.—Sí, señor; pero es que allí no había, ni conductor ni autobús.

De Happy Magazine.

Al volver Anderson de un viaje leyó en un periódico local su esquila de defunción. Telefonó en seguida a su amigo Pedro:

—¿Has visto la noticia de mi muerte en el periódico?

—Sí, pero ¿desde dónde me estás hablando ahora?

De Ullk, Berlín.



**OROCREMA**  
FAMOSO JABÓN DE ALMENDRAS

**ÚSELO Vd!**  
Es el mejor tratado de belleza de la piel

**LOS PERFUMES DE TASARA**  
BADALONA



# EL BUEN HUMOR DEL PUBLICO



Para tomar parte en este Concurso, es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, nunca en carta aparte, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo. si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: «Para el Concurso de chistes».

Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número.

Es condición indispensable la presentación de la cédula personal para el cobro de los premios.

¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

Mientras pasaban por el centro de la calle dos guardias conduciendo á un hombre de una estatura tan descomunal que se iba haciendo la raya con el cable del tranvía, he sorprendido la siguiente conversación:

—Tiene cara de buena persona. ¿Por qué le habrán detenido?

—¡ Hombre! ¿ Por hablar tan alto!

Tegaru L.—Madrid.

En una clase de Teoría, un oficial pregunta a un recluta:

—¿Qué entiende usted por pena capital?

—Pues pena capital es... la que no es de pueblo.

Dos soldados.—Melilla.

—Oye, papá, ¿por qué dice aquel hombre que pide limosna en la esquina: *que nunca se*

*El premio del número anterior ha correspondido al siguiente chiste:*

Un elegante caballero va a confesar, y el sacerdote, después de haberle preguntado por los cuatro primeros Mandamientos, le dice:

—Del quinto no habrá que hablar...

—Le diré a usted... respondió el caballero.

El cura, asustado, se pone en guardia, pero el penitente le tranquiliza exclamando:

—Es que soy médico, señor cura.

Campana.—Benahadux. (Almería.)

*vean como se ve este pobre ciego?*

—Eso es una metáfora.

—¿Y qué es una metáfora?

—Ya lo sabrás cuando estudies Retórica, porque yo ahora no me acuerdo.

Carlos Atienza.—Madrid.

**A M A D O R**

FOTÓGRAFO

PUERTA DEL SOL, 13

**PASTILLAS DE CAFE Y LECHE**

VIUDA DE CELESTINO SOLANO

Primera marca mundial

LOGROÑO

—¿En qué se parecen los trajes de muchos empleados de poco sueldo á los automóviles?

—En que *tiran* a fuerza de gasolina.

Salvatella.—Melilla.

Examen de Geografía en el Instituto de Palma de Mallorca.

Profesor.—¿Cuántas partes tiene el mundo?

Alumno.—Dos. Mallorca y fuera de Mallorca.

Antonio Balaguer.  
Barcelona.

—Hay que purgarte, Rufino.  
—No quiero purgarme, abuela, porque me da asco el ricino, trae jarabe de ciruela «Pruni», que es de lo más fino.

—¿Qué colores de mar conoce usted?

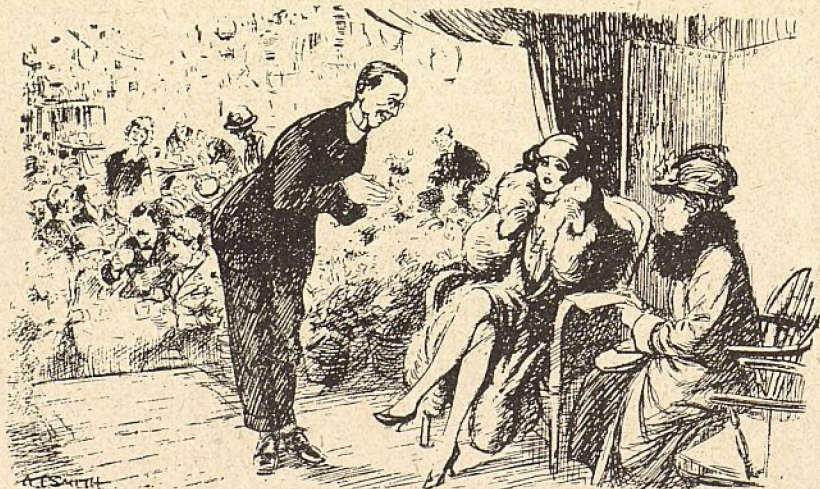
—El mar Blanco, el mar Negro, el mar Rojo, el mar Amarillo y el *mar-rón*.

Rurico Cálix de Silex.

Diferencia entre un chiste malo y el verano:

Que en verano quema el sol, y el chiste malo *qué ma-la sombra*.

José Ramón Martínez.  
Linares.



El cura (a una estrella londinense que se ha brindado a cantar en el pueblo).—¿*Quere usted cantar ahora, señorita, o esperamos a que se entretengan un poco más...?*

De The Passing Show.—Londres.

Aviso publicado en un diario de Barcelona:

"Necesito empleo como tenedor de libros en casa de comercio o bancaria. Tengo treinta y dos años de edad y soy inteligente, a pesar de ser casado."  
Benjamín López.—Madrid.

De gusto que me causa  
yo me atorúltu  
cuando llevo a mi boca  
licor del Polo.

Un explorador visita un pueblo de salvajes y uno de ellos le convida a comer carne de un animal del país, pero al acudir a la cita le dice el salvaje que no tiene qué darle.

—¿Cómo!—exclama el explorador.

AGENTE DE PUBLICIDAD  
PARA

**BUEN HUMOR**  
EN CATALUÑA  
**Félix Verdún Daly**  
ROSELLO, 402 BARCELONA

rador.—Después de hacerme ver  
nir hasta aquí, ¿me sales con  
eso?

—Perdone—responde el salvaje—, pero mi hermano se  
marchó ayer sin decir nada y

no tengo más familia de la que  
disponer.

Antonio Bermejo Zuazúa.  
Madrid.

—¿Cuál es el colmo de un  
médico militar?

—Hacer pasar al Hospital al  
Cabo-Tiñoso.

El sargento Martínez.  
Cádiz.

El colmo de un vendedor de  
periódicos ciego:

Vender el T. B. O.

L. G. Artajona.

En un examen.

El profesor.—Pepito, ¿cuán-  
tos dioses hay?

El niño, no sabiendo qué con-  
testar, vuelve los ojos hacia su  
padre, que presencia el examen,  
y éste le hace señas con las  
manos indicándole que uno, pa-  
ra lo cual eleva el índice e in-  
clina los otros dedos hacia  
abajo.

Entonces, con gran rapidez,  
contesta el niño al profesor:

—Cinco: uno de pie y cuatro  
en cuclillas.

Antonio Guerrero.—Sevilla.



**¡¡Enfermos de la vista!!**  
**NO MAS MIOPESES, PRESVI-**  
**TAS NI VISTAS DEBILES**

Con solo friccionarse en las sienes con  
el maravilloso producto italiano, de fama  
mundial **LOIDU**, evitais el uso de los  
lentes y adquiriris una envidiable vista, incluso las personas septuagenarias. Pedid hoy mismo el interesante libro gratis. Depósito  
general: **Ugo Marone. Piazzeta Falcone, número 1, (Vomero), NAPOLI (Italia.)**

**VAJILLAS, CRISTALERIA**

Aparatos para luz eléctrica



**SANZ**



Gran surtido en artículos para regalos

**Espoz y Mina, 40 (esquina a la Plaza del Angel) MADRID**

**CUPON**

correspondiente al núm. 251 de

**BUEN HUMOR**

que deberá acompañar a  
todo trabajo que se nos  
remita para el Concurso  
permanente de chistes o  
como colaboración es-  
pontánea.

—¿Cuáles son los mejores  
mozos del Ejército?

—Los ingenieros, porque sa-  
can la cabeza por encima de los  
castillos.

Guillermo Sanz.—Bufarcuf.

La hija.—Yo no me caso con  
ese hereje que no cree que hay  
infierno.

La madre.—Cásate, hija mía.



**HERNIAS**

Bragueros cien-  
tíficamente  
**J Campos**  
único MEDICO  
ORTOPEDICO  
de MADRID  
Augusto Figueroa 8

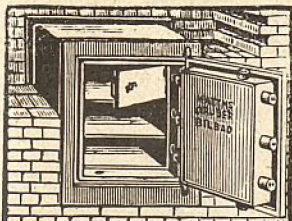
que entre tú y yo le demostra-  
remos que el infierno existe.

Carlos de León.

El colmo de un pintor:

Casarse con una paleta.

Federico Ramos.—Ceuta.



**ARCAS INVISIBLES**

Empotrada el arca en la  
pared, ésta queda lisa y  
sin salientes. La caja se  
puede tapar con el papel  
o la pintura del decorado  
y colocar encima un  
cuadro. Así quedará del  
todo oculta. Tengo estas  
cajas en muchos tama-  
ños. Precios modicos.

• Pedid catálogo á

**MATTHS. GRUBER**  
Apartado 185, Bilbao



La vieja.—¿No sabes, niño, que no debes fumar cigarrillos?

El niño.—Lo sé, señora; ¡pero qué voy a hacer, si los compañeros se bur-  
lan de mí, cuando fumo en pipa!...

De The Passing Show.—Londres.

**Kamuñoff. Barcelona.**

El desgraciado que lea lo que escribe Kamuñoff, si no dice: ¡Puaf! ¡Uf! ¡Of! ¡Of! ¡Rediez! ¡Concho!! ¡Arrea!!!

Y seguirá diciendo cosas semejantes, en el caso de que no las diga muchísimo peores. Y el que no diga nada, es que se ha quedado idiota de la impresión o mudo del susto. ¡Y hay motivo, señores, porque ustedes no pueden figurarse lo grande, lo indescriptible, lo estupefaciente que es la cosa!

¡Ah! Como dibujante, también se las trae el amigo!

Menos mal que como persona es una simpatiquísima alma de Dios y un cumplido caballero que no se ofende por nada; que, si no fuera por esto, sería cosa de lanzar contra él todos los ejércitos de mar y tierra de Europa entera coaligada.

**Luengo. Almería.**

No diré que es guarro Luengo, mas que es cerdo, lo sostengo.

Y no me cansaré de sostenerlo aunque tenga que estar sosteniéndolo cien años seguidos, durante los cuales alguien vendrá que me ayude a seguir sosteniéndolo. En cuanto le lea cuatro frases del artículo del Luengo susodicho, ya está diciendo que lo sostiene él también.

DIBUJOS QUE NO PODEMOS TENER EL PLACER INEFABLE DE VERLOS PUBLICADOS.—Se han derrumbado en el cavernoso panteón del olvido las obras de arte que, con un fin más alegre que ese, habían dado a luz los contumaces artistas siguientes: A. Povedano (de Madrid), Puante (de Albacete), M. G. Reyes (de Madrid), V. de Virgala (de Larache), Fhe-Hito (de Madrid), Casals (de Barcelona), F. V. V. (de Madrid), M. Pintado (de Daimiel), Lord Kelvin (de Madrid), Telso (de Valencia), José M. del Busto (de Gijón), A. Valls (de Larache), Villaseca (de Madrid), Muñoz (de

Albacete), Prieto Gil (de Córdoba), Clavelón (de Carabanchel Alto), Rafael (de Toledo), Palomino (de San Fernando), F. Paniagua (de Melilla), Joaquín Bueno (de Aranjuez), Duque (de Madrid), Oñoro (de Zamora), A. Amilivia (de Valencia), Ferrer (de Larache), Gastrillón (de Ciudad Real), Pelete (de Burgos), Nordap (de Madrid), Mariposa (de Gerona), Las Lys (de San Sebastián), Jerte (de Segovia), Fernando IX (de Coruña), Cerni (de Valencia) y E. Soler, J. Quesada, Mari Violeta, José María Lorenzo, Tinín y Salvador Bleno (los seis de procedencia que no consta en el dibujo.)

**A. del P. San Sebastián.**—Aceptamos para su publicación, más o menos inminente, el trabajo tabaquero. El titulado *Holla podrida* (sic), después de quitarle la hache innecesaria que figura en primer lugar, le hemos seguido quitando lo demás y le hemos dejado en nada. Por lo que hace poco dijimos a otro colaborador, le suponemos enteradísimo de la forma en que aquí abonamos los trabajos que se publican. Y deseándole felices pascuas, hemos terminado la afectuosa conversación.

**L. G. Lorca.**—Mal del todo no

está, pero no es tampoco una estupefacción de bonito para que cerremos los ojos y lo mandemos a la Imprenta. Aparte de otra razón que conviene tener presente: que los trabajos espontáneos no los admitimos con seudónimo. La juventud tiene que responder de sus actos o no realizar actos de ninguna clase, cosa a la que nosotros no les obligamos, y por eso no queremos hacernos cómplices de esa ocultación del nombre para llevar a cabo el delito.

**E. S. M. Zaragoza.**—Mire usted, señor... Eso es una estupidez, como una sábana de grande (que decía el famoso e inmortalizado vendedor de toallas madrileño).

**Pierrot. Valladolid.**—Su cuento, denominado *¡Una tontada bien rematada!*, es, en efecto, una tontadita, pero en contra de su parecer, no está bien rematada... Está rematadamente mal, que no es lo mismo.

Y es una pena, porque verifica usted con cierta soltura, digna de mejor suerte.

**Calvorota. Erandio.**

Aunque dices que en Erandio hay hombres de gran talento, por excepción (que lamento) eres tú el único sandio.

Menos mal que así te significas, porque ser lo mismo que los demás es una triste vulgaridad, molestísima para el hombre que se estime en algo.

**Oiram Mar. Barcelona.**—Tiene usted el feo vicio de una porción de espontáneos, que es imitar lo que aquí estamos haciendo desde tiempo inmemorial, con lo cual no vemos la espontaneidad por ninguna parte.

**José M.<sup>a</sup> Lorenzo.**—Le decimos a usted lo mismo que al caballero Oiram Mar, con motivo de sus desdichadísimos anuncios por palabras.

**M. G. Alar del Rey.**—Es demasiado artístico y formidable para nuestra revista su estupendo dibujo al lápiz. Y eso que no estamos seguros de si es un dibujo o es un pastel. A lo mejor, no es pastel tampoco. ¿Será un churro?

**G. Calatayud. Madrid.**—No podemos hacer nada con su cuento, salvo llorar su desgraciada suerte, que ya es hacer algo, aunque no lo que usted quería.

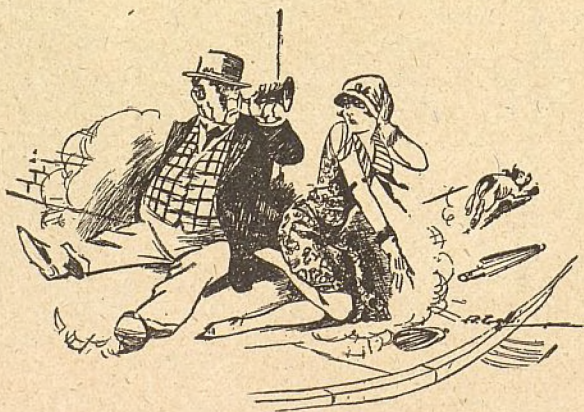
**Fernán Revue. Madrid.**—De la aterradora colección de ingeniosidades que nos remite, no hemos podido aprovechar ni esto... ¡Ni esto, ni lo otro, ni lo otro, porque son tres como las acreditadas hijas de Elena! ¡Y como ellas, ninguna de aceptable calidad!

**Bible. Córdoba.**

El cuento *kikiriki*, ¡oh, caballeresco Bible!, no ha de honraros tanto así. Es una cosa imposible para vos y para mí.

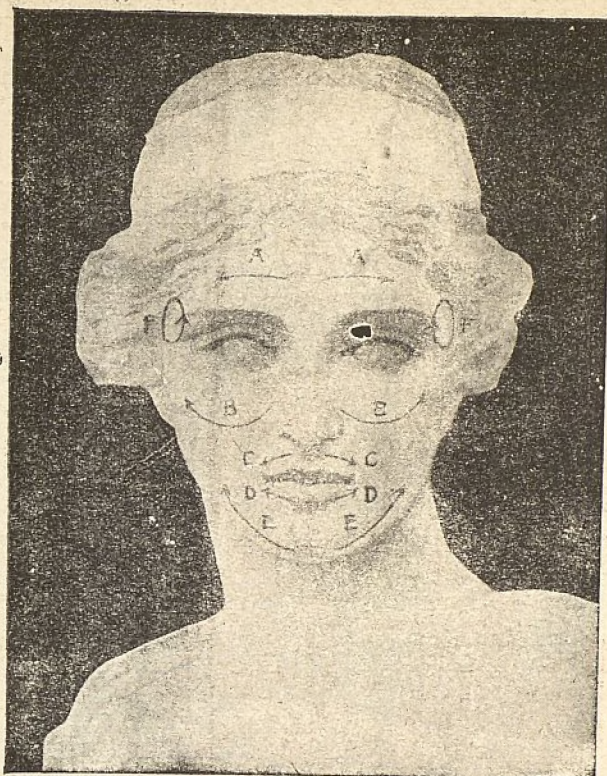
**Moncada. Salamanca.**

¿Y a qué viene esa guarrada, querido amigo Moncada? No le veo la tostada a hacer una cochinada para nada.



Ella (después del choque violento con el caballero sordo).—*¡Ya podía usted haber sacado la bocina antes!*

De London Opinion.



# CREMA

# LIDA

## RECONSTITUYENTE

Es un preparado único, con propiedades maravillosamente curativas y reconstituyentes. La epidermis lo absorbe como las plantas el riego. Alimenta los tejidos y aumenta su elasticidad; limpia los poros de toda impureza y materia exterior nociva; blanquea y conserva el cutis; borra paulatinamente las arrugas, surcos y depresiones faciales, aplicándola en la dirección que en el dibujo marcan las flechas, y devuelve al rostro su tersura y lozanía

DEPOSITARIO  
URQUIOLA. — MAYOR, 1  
MADRID

PRENSA NUEVA, Calvo Asensio, 3. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

# BUEN HUMOR



—¿Pero no sabes que aquí no puedes entrar con el pelo cortado?  
—Si es que he tenido el tífus.

Dib. REINOSO: